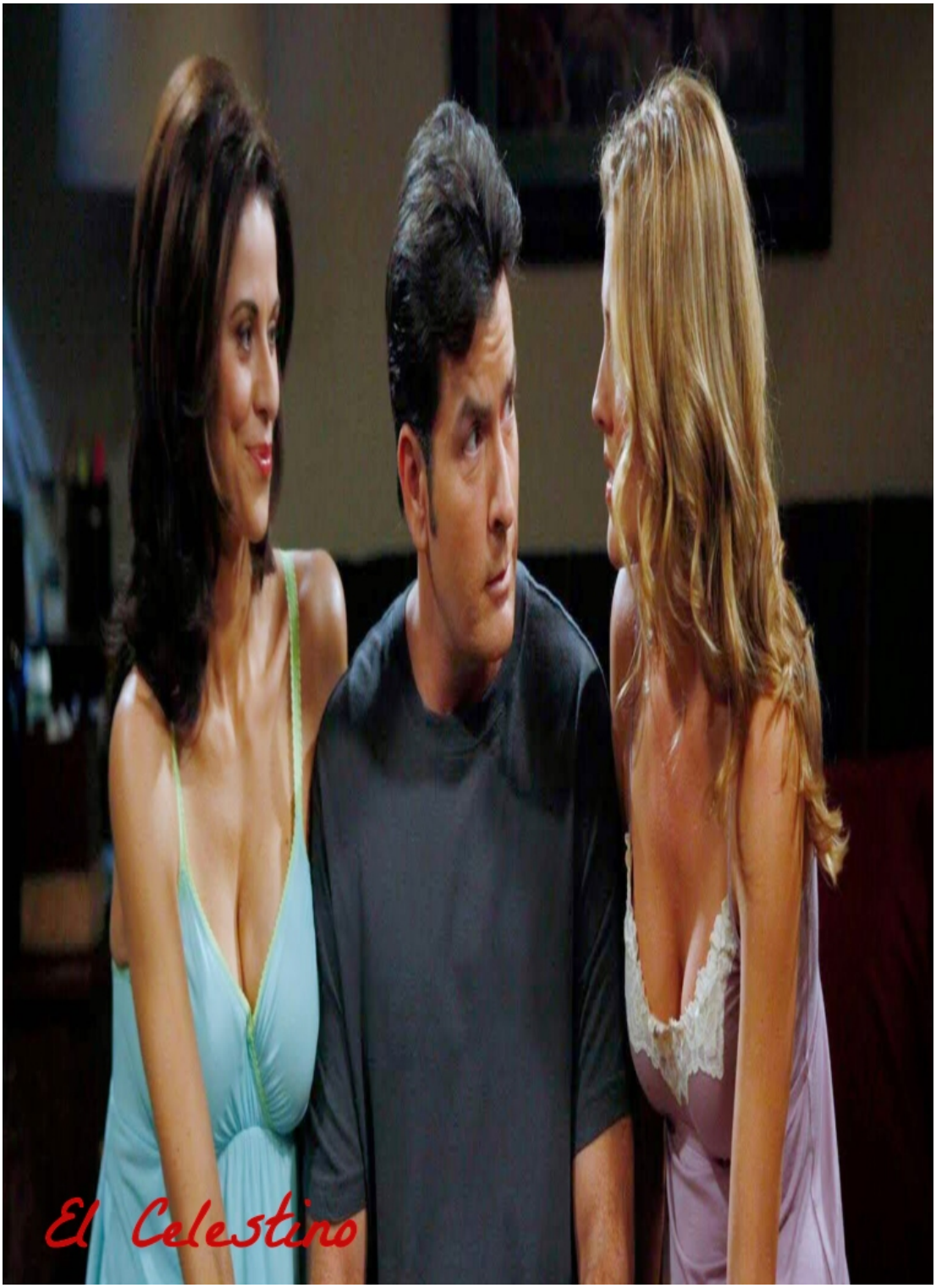
El Celestino

Aitor Bernardo Villegas



Capítulo 1

Hay mucho hijo de puta suelto con la conciencia tranquila, que le sale todo a pedir de boca y donde la gente que es buena lo único que recibe a cambio son golpes en la vida, como cuando hice de monaguillo y me pase con la mistela de tal forma que cuando tocaba repartir la carne de cristo yo sería el que acaba dando las ostias y no el cura, de pie con un cirio en la mano que por culpa de perder el equilibrio acabo en la cabeza de una señora, son de esas que se entregan como si nadie ni nada les hubiera fallado, en este caso un buen amigo mío, otro con un lío de faldas, el estaba interesado pero ella no tanto, y que no podía competir con otro tío que estaba hablando con la chica desde hace un tiempo,-Te digo yo que me la levanta,-Lo que se tendría que levantar sois tu y tu polla de la banqueta y acercarte a hablar con ella,-No puedo competir con ese tío...mírale si está como un armario de ikea,-Pues lo desmontas,-No me queda nada....,-Lo que merece la pena en esta vida cuesta, Aladino para sacar al mago de la lámpara tuvo que hacer como las actrices porno,-Que hicieron?, -Frotar con fuerza, se ríe pero no logro convencerlo,-Ser guapo no es lo mismo que el atractivo, podra ser todo lo que tu quieras pero igual es más aburrido que una ostra,-Pues a eso me refiero, a ese no le hace falta casi ni abrir la boca,-Es que vale más que no lo hagan... tu inténtalo, vete habla con ella invitale a algo,-No sé no sé...-Por ejemplo mira a Beethoven, acaso crees que escuchaba las críticas?-Joder porque era sordo,-Detalle sin importancia...-Vale anda, ahi voy, a hacer el rídiculo,-Hazme sentirme orgulloso hijo mío, le digo en voz alta, yo ya había quedado y depués de cenar beber y unas risas fuimos a casa donde me apetecía probar el colchón de la cama...pero en compañía, por la mañana me levanto, me visto e intento marcharme pero no soy quién a encontrar las llaves de su casa, entonces me voy a la cocina preparo algo y cuando me acerco a la cama se despierta y me dice:-¿Qué haces? -Traerte el desayuno a la cama. -¿Por qué? Si vinimos a mi casa a follar en cuanto nos conocimos anoche y no sé ni como te llamas. -He pensado que te gustaría. -Has intentado irte antes de que me despertara pero la puerta estaba cerrada con llave, ¿no? -Totalmente.